

Historias de amor

Pr. Alfredo Padilla Chávez

¿Qué es un romance? ¿Qué es ser romántico?

Para muchos modernos, Dios es solo un noble “ejemplo”, que se ha diluido en un concepto útil para organizar la paz mundial. Las Escrituras insisten en que Dios es un amante apasionado.

Hay un aspecto del amor de Dios, es que Dios es un ser romántico. Dios en la historia bíblica registrada incluye tiernos romances que él inspiró a los profetas a escribir.

Dios creó primero a Adán; y al ver que necesitaba de una compañera, creó a Eva. ¿Por qué crees que Dios, en su omnisciencia, no los creó juntos?

¿Por qué Dios incluiría historias de amor y romance, y cuán importante considera el romance?

I. UN DIOS ROMANTICO

a. En la Creación

- **¿Cuál fue la primera expresión de romance que registra la Biblia?**

📖 *“Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada” (Génesis 2:23).*

- En los capítulos iniciales del Génesis, encontramos el primer romance en la Biblia: Adán y Eva. El punto más obvio de este informe es cuán íntima y estrecha fue la relación mutua entre ellos. Al crear a la mujer del cuerpo del hombre, literalmente son la misma carne y sangre.

Adán, prorrumpió en lo que se suele llamar el “primer poema de amor” de la Biblia, en el que reconoce cuán estrechamente están vinculados el uno con el otro. En hebreo, la palabra para “hombre” que se usa en el versículo 23 es *ish* y la palabra para “mujer” es *isháh*, lo que muestra otra vez cuán estrechamente ligados estaban entre sí. La dependencia mutua, la ayuda durante periodos de dolor, la empatía y la simpatía: todas son expresiones de amor, no solo entre los seres humanos sino también entre Dios y la humanidad. Dios creó a la humanidad a su propia imagen; para ser y hacer como Dios.

Finalmente, su desnudez también revelaba la intensa proximidad e intimidad que había en esa primera pareja. El amor romántico era una parte importante en la vida de Adán y Eva, Dios nos creó como seres

capaces de amar. El romance es un elemento básico con el que Dios nos creó.

b. Romances patriarcales

- **¿Cómo las historias de amor de los patriarcas revelan a un Dios romántico?**

📖 *“Como Jacob se había enamorado de Raquel, le dijo a su tío: Me ofrezco a trabajar para ti siete años, a cambio de Raquel, tu hija menor” (Génesis 29:18).*

- La Biblia cubre historias de algunos romances. Muestra Los lazos de amor entre Abraham y Sara. Génesis registra el viaje de un siervo de Abraham a fin de buscar una esposa para Isaac. El romance que ocupa mucho espacio en la Biblia es el de Jacob con Raquel. Jacob, profundamente enamorado de Raquel estuvo dispuesto a trabajar 7 años de su vida por alguien a quien amaba. Por otro lado aparte de Cantar de los Cantares, el cuadro del impulsivo Jacob con la cálida respuesta de un beso de Raquel (Génesis 29:11) no hay otro ejemplo en la Escritura donde un hombre y una mujer que se besan. Dios es el autor de la Escritura, y por su inspiración se escribió el libro del Génesis, vemos que Dios es un romántico, porque incluye en la Biblia esta historia de amor y este beso.

II. UN DIOS QUE AMA

a. Se sacrifica y es celoso

- **¿De qué manera la Biblia muestra los sentimientos de Dios hacia nosotros?**

📖 *“Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia” (Jeremías 31:3).*

- La Biblia usa imágenes del amor y del matrimonio para describir la relación de amor que Dios quiere tener con su pueblo. Nada puede ser más íntimo que la relación entre un esposo y una esposa, excepto la relación personal de un individuo con Dios. Dios no solo nos ha declarado su amor, sino también nos lo ha mostrado de muchas maneras; la mayor muestra es la cruz y lo que allí sucedió.

Muchas veces, Dios expresa su celo por su pueblo (Éxodo 34:14; Deuteronomio. 4:24; Joel 2:18.) Los celos son un sentimiento que los amantes tienen cuando creen que su amado no es fiel a ellos. Dios no es una “fuerza” impersonal o insensible. Él es un Ser personal con profundo afecto por la familia humana. Aunque nos cuesta entenderlo, Dios nos ama y, como le sucede a cualquier amante, le duele nuestra infidelidad.

III. DIOS NOS AYUDA A SER FELICES

a. Resuelve los problemas matrimoniales

- **Según Juan 2:1 al 11 ¿Cómo actúa Jesús frente a los problemas matrimoniales?**

📖 “Jesús dijo a los sirvientes: Llenen de agua las tinajas. Y los sirvientes las llenaron hasta el borde. Ahora saquen un poco y llévenlo al encargado del banquete” (Juan 2:7, 8).

- Jesús acababa de regresar del desierto de la tentación, donde él mismo bebió la copa de la aflicción. De allí fue a dar a la familia humana la copa de bendición y a consagrar las cálidas relaciones humanas. Jesús, quien ofició en la primera boda en el Jardín del Edén realizó su primer milagro en una boda.

Jesús les dice a los siervos que llenen seis tinajas con agua y luego les pide que sirvan. Enseguida, el encargado de la fiesta felicita al novio, exclamando: “Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces el inferior: más tú has reservado el buen vino hasta ahora” (Juan 2:10).

En este milagro vemos el poder creador de Dios que en el ministerio terrenal de Jesús se expresó primero en una boda. El amor romántico y el matrimonio son, sin duda, dones maravillosos de Dios.

b. Creó el sexo para el matrimonio

- **¿Qué dice acerca de cómo Dios ve los placeres sensuales en el contexto correcto?**

📖 *“¡Hazme del todo tuya! ¡Date prisa! ¡Llévame, oh rey, a tu alcoba! regocijémonos y deleitémonos juntos, celebraremos tus caricias más que el vino” (Cantar de los Cantares 1:4; NVI).*

- Dios creó a los humanos para gozar también de los placeres físicos en el ámbito del matrimonio. Ningún libro de la Biblia trata este tema mejor que el Cantar de los Cantares. Es un libro de puro placer romántico, que nos recuerda los placeres específicos que Dios diseñó para los esposos. Las fuentes del amor romántico pueden encontrarse en Dios.

Las ideas cristianas acerca del sexo y del matrimonio pueden parecer pasadas de moda y restrictivas. Pero estos principios vienen de aquel que creó nuestros placeres físicos y sabe cómo pueden gozarse al máximo.

IV. REFLEXIÓN

Desde el primer matrimonio en el Edén hay historias que revelan lo sagrado y lo bello que es el romance, el amor y la intimidad humanos en las relaciones sanas. Muestran que Dios creó a los seres humanos como individuos, con una enorme capacidad de dar y de recibir amor.

Alfredo Padilla Chávez
Universidad Adventista del Perú

